

# La Plegaria.

1

La plegaria surge en el orante, de una conciencia que, reconoce la asistencia divina; en humildad venerante, hace su pedido para una mayor fuerza interna, para una mayor confirmación de su despertar espiritual, entendiéndolo que, mientras este encarnado, corre riesgos por interferencias energéticas que le podrían retardar su evolución.

No es la plegaria, una sumisión al Padre Celestial, es el reconocimiento de un abrevadero para el Alma en evolución que, el mundo externo no puede ofrecerle.

La plegaria se torna necesaria para el orante comprometido; le es el encuentro cercano con Dios, con lo Sagrado y Divino y, la mentalidad humana reconocerá y quedará incluída por el corazón devocional del orante, en Gratitud, Respeto y Veneración. Sabe así, del Gran Amor del Todo-poderoso y, su propio Amor crece en inclusividad, no solo para el género humano, sino también para los demás reinos; lo cultiva en Humildad, Obediencia y Entrega, con frutos reconocibles e intransferibles, lo que lo afecta a fusionarse a la Voluntad Divina, en Paciencia y en un Bien Mayor.

Así, el Alma, se va soltando del mundo material y, a su vez, lo reconoce en su noble función, por ser el campo de manifestación,

# La Plegaria.

1

La plegaria surge en el prante, de una conciencia que, reconoce la asistencia divina, en humildad venerante, hace su pedido para una mayor fuerza interna, para una mayor confirmación de su despertar espiritual, entendiéndolo que, mientras este encarnado, corre riesgos por interferencias energéticas que le podrían retardar su evolución.

No es la plegaria, una sumisión al Padre Celestial, es el reconocimiento de un abrevadero para el Alma en evolución que, el mundo externo no puede ofrecerte.

La plegaria se torna necesaria para el prante comprometido; le es el encuentro cercano con Dios, con lo Sagrado y Divino y, la mentalidad humana reconocerá y quedará incluída por el corazón devocional del prante, en Gratitud, Respeto y Veneración. Sabe así, del Gran Amor del Todopoderoso y, su propio Amor crece en intensidad, no solo para el género humano, sino también para los demás reinos, lo cultiva en Humildad, Obediencia y Entrega, con frutos reconocibles e intransferibles, lo que lo afecta a fusionarse a la Voluntad Divina, en Paciencia y en un Bien Mayor.

Así, el Alma, se va soltando del mundo material y, a su vez, lo reconoce en su noble función, por ser el campo de manifestación

2  
y realización, haciendo de él una obscurancia espiritual, dignificando su función.

La Plegaria - un compartir íntimo con el Señor Dios o jerarquías Espirituales - se forma un re-encuentro vital y clarificador, por una guía asignada por Amor.

El ser-hecho humano - que aún no vive la plegaria, vive presiones inevitables de su Alma, en su llamado angustioso por su realización, para que los vehículos inferiores de manifestación de la materialidad, reconozcan y recuperen la funcionalidad original, que el espíritu les otorgó.

La Plegaria unifica e interrelaciona, los manifestos del Espíritu individualizado del hombre, realizando su auto-conciencia y viviendo junto al Todopoderoso.

Es la Plegaria, una luz en la oscuridad.

H.E.S.I.

20-04-24

---